

PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 16th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDUEN.
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. | Nueva York, 23 de ABRIL de 1898. | Núm. 450

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZON
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado.....	\$ 6.00
Un semestre, id. id.	3.00
Un trimestre, id. id.	1.50
EN EL EXTERIOR	
Un año, pago adelantado.....	\$ 7.00
Un semestre, id. id.	3.75
Un trimestre, id. id.	2.25
Número suelto.....	0.10

Dirección y Administración, 56 New Street.—N. Y.

¡CUBA LIBRE!

MEMORABLE en los fastos de América será el amanecer de este día 19 de abril, que va anunciando al mundo uno de los más bellos triunfos del derecho y del esfuerzo humanos. A las dos y cuarenta y tres minutos de su mañana, el Senado y la Cámara de representantes de los Estados Unidos, reunidos en Congreso, han reconocido la independencia del pueblo de Cuba, y han ordenado al Poder Ejecutivo de la República que compela a España a desposeerse de una vez para siempre de su soberanía.

La grande obra de reparación y justicia se ha consumado. La titánica lucha de tres generaciones de patriotas cubanos ha tenido al fin el ansiado coronamiento. Tantos millares de vidas no se han inmolado en vano. El sacrificio de un pueblo entero tendrá su recompensa. Por el esfuerzo colosal de sus hijos y por la alteza de sentimientos y principios de este gran pueblo, Cuba será libre, Cuba es libre.

Entre los actos llevados a cabo por asambleas políticas, pocos podrán competir en valor moral y en nobleza con el que acaba de realizar el Congreso de Washington. Los fundamentos que invoca honran a la humanidad; los principios políticos a que obedece servirán de alta enseñanza y de norma a las futuras generaciones, ansiosas de llegar a la gloria por la práctica del bien desinteresado.

El gran pueblo de Washington y Lincoln continúa en ascensión gloriosa su carrera de inapreciables servicios a la libertad y al derecho. El campeón de América demuestra una vez más que su orientación política no cambia; porque la ley del progreso tiene ya su molde y forma en el Nuevo Mundo, y es inútil que Europa pretenda forzarla ó desviarla.

La doctrina que proclamó Seward contra Napoleón III, a favor de México, es válida igualmente contra Alfonso XIII, en favor de Cuba. El desenvolvimiento político de América es republicano. El pueblo de Cuba, en cerca de medio siglo de empeñada pugna y de cruentos sacrificios, ha demostrado que quiere gobernarse a sí mismo y que es merecedor de llegar a la dignidad de la independencia. Quiere avanzar, pues, por el camino que le han trazado los próceres de la emancipación del Mundo Occidental; quiere contribuir a la armonía y estabilidad de las instituciones americanas; la nación que formuló la doctrina de Monroe le debía el apoyo que le presta y el reconocimiento que le otorga.

España no ha hecho la guerra a los pa-

triotas alzados en armas contra su tiranía. Ha tratado de organizar la matanza implacable de todo ser humano y de sistematizar el exterminio y la desolación en Cuba. No ha enviado soldados a combatir contra soldados; sino verdugos y esbirros a asesinar gente inerme. La nación que fue la primera en prohibir el infame comercio de carne humana, la nación que derramó torrentes de su sangre por emancipar millones de esclavos, la que ha llevado su beneficencia a los países más remotos, dando pan al hambriento y ropa al desnudo, no podía consentir el mayor ultraje que se ha hecho en nuestros tiempos a la humanidad. La resolución conjunta del Congreso de Washington que arranca a Cuba de las garras de España, es la consecuencia forzosa del bárbaro decreto de Weyler, que condenó a morir de hambre a la población campesina de nuestra Isla. ¡Justa retribución de tan enorme crimen!

A lo bien fundado de la resolución corresponde el generoso espíritu que la anima. No ha querido el Congreso que la malicia más recelosa pueda empañar la pureza de sus intenciones. Al levantarse la gran República con la espada de la justicia en la fuerte diestra, no quiere que nadie pueda sospechar del objeto que tiene a la mira. Quiere completar la obra de redención, en que están empeñados los cubanos. Reconoce su esfuerzo y el derecho que los asiste. Les aplica el principio en cuya virtud se ha constituido ella misma y por el cual se ha engrandecido. El principio del pleno derecho de nuestro pueblo a constituirse según sus necesidades y deseos y de regirse según la constitución que se dé a sí mismo.

Por eso los representantes de los Estados Unidos se han apresurado a declarar que no los lleva a intervenir en Cuba ninguna disposición ó intención de ejercer soberanía, jurisdicción ó control sobre la Isla, y su determinación de dejar que el pueblo cubano, una vez pacificado el territorio, organice y disponga su propio gobierno.

Hora es ésta de reposo para nuestro espíritu agitado; porque es la primera que anuncia la proximidad del triunfo indefectible. Hora debe ser de recogimiento para los cubanos, porque aumenta el peso de la responsabilidad que sobre nosotros gravita. Después de las efusiones de nuestra gratitud al gran pueblo a quien tanto debemos, a los nobles amigos de nuestra causa en Washington y todos los Estados, a los fieles servidores de Cuba, que en los campos ensangrentados de la patria y en las tristes playas extranjeras han estado combatiendo y trabajando sin descanso, entreguémonos a considerar los nuevos deberes que nos reserva el porvenir. Pasarán los días de peligro, y vendrán días de prueba. De prueba para nuestro patriotismo, para nuestra abnegación y desinterés, en aras del bien de Cuba.

Seguros estamos de que el pueblo que ha sabido ser tan heroico en los días de la guerra, no se mostrará inferior a sí mismo en los días de la reconstrucción. Es una deuda que hemos contraído con nuestros mártires, que nos han dado su sangre, con el pueblo de la Unión, que nos ha dado su simpatía y hoy nos alarga su mano poderosa, con América, que necesita, para la solidez de su equilibrio, que Cuba libre cumpla todo lo que le ha hecho esperar Cuba guerrera.

En Chickering Hall

GRAN entusiasmo anima a la colonia cubana de New York al ver ya colmadas sus aspiraciones de tener una patria libre é independiente, digno premio a los cruentos y largos sacrificios de tantas generaciones de patriotas que no han cesado de luchar contra la dominación española. La noble resolución del Congreso de la gran república americana, sancionada por el Presidente, es el hermoso coronamiento de nuestra magna obra. ¡Gloria a Cuba! ¡Gloria a los Estados Unidos!

Para dar forma y expresión a los sentimientos que agitan el alma cubana, el Cuerpo de Consejo ha acordado celebrar un *mass meeting* en la noche de hoy sábado, a las ocho, en *Chickering Hall*, en donde se votarán resoluciones que demuestren nuestro profundo agradecimiento al Presidente de la Unión Americana, al Congreso y a la prensa amiga de Cuba, a la cabeza de la cual ha marchado constante y gallardamente el *Journal* de New York, por el acto que acaban de realizar para honra de la justicia humana, los unos con los empeños de la más esforzada de las propagandas, los otros dando vida y fuerza de ley a las exigencias de la opinión pública y a los mandatos de la conciencia universal, espantada ante el horror de los crímenes sin nombre de la feroz España.

Harán uso de la palabra los señores Diego Tamayo, Enrique J. Varona, José A. González Lanuza, Enrique Trujillo y Antonio Bravo.

Componen la comisión organizadora de la fiesta los señores Presidente del Cuerpo de Consejo doctor Diego Tamayo y Vocales doctor José Alvarez, doctor Henry Lincoln de Zayas, Enrique Trujillo y Francisco Chenard.

La fiesta será solemne; no talará a la cita ningún cubano.

TELEGRAMAS

Filadelfia, 20 de abril.

Señor Tomás Estrada Palma.

New York.

Club "Hermandad de Martí" congratula Delegación por reconocimiento de la independencia de los cubanos.

LA SECRETARIA.

México, Méx. abril 21.

Señor Tomás Estrada Palma.

56 New St. New York.

¡Gloria a Máximo Gómez! ¡Honor a los cubanos!

DOMINGUEZ COWAN.

Buffalo, abril 21.

Señor Tomás Estrada Palma.

Delegate Plenipotentiary of the Republic of Cuba.

56 New St. New York.

The Cuban American Junta of Buffalo New York tender most hearty congratulations on hard earned victory won.

ARTHUR L. SMITH, Secretary.

Malvados é hipócritas

NI aun en las horas postreras de su agonía, en estos momentos solemnes en que nuestros enemigos deberían recogerse a solas con su conciencia y reconciliarse con la verdad, dejan de recurrir a su inicuo sistema de falsear los hechos para arrojar sobre los demás las manchas de sus crímenes. Los que ante el mundo horrorizado se convierten y confesos del pecado de la reconcentración, sin igual en los fastos de la historia, aparentan condolerse de sus víctimas. Nadie hay que ignore que es una sangrienta ironía el decreto del Gral. Blanco permitiendo a los reconcentrados volver a sus labores; pero han aprovechado los servidores de España la primera oportunidad para atribuir a los insurrectos la muerte de algunos de esos infelices. Un cubano, el odioso Marcos García, se ha prestado en su carácter de gober-

nador civil de Santa Clara a asegurar que cuatro de ellos han sido asesinados por las fuerzas revolucionarias, al hacer uso de la libertad que les concedía la magnanimidad española para que se dirigiesen a donde mejor les pareciera, sin excluir sus antiguas residencias, según la frase del *Diario de la Marina*.

"Y son esos—escribe el diario habanero—los que asesinan hoy impunemente a los campesinos en el momento de ir a buscarse el sustento a sus fincas de labor, los que por espacio de dos años han estado alarmando al mundo con sus lamentos exagerados pidiendo que cesara la reconcentración."

No hay cinismo comparable al de ese malvado é hipócrita periódico, en cuya redacción hay todavía plumas cubanas que no tiemblan al hablar de las antiguas residencias de los reconcentrados, de las cuales no existe ni el polvo, y del ilusorio sustento que han de ir a buscar a sus fincas de labor arrasadas.

Todavía, todavía hay en Cuba un periódico español que paga salario a escritores cubanos para que mantengan la farsa y el engaño, cohonesten el más horrendo de los crímenes é infamen a sus compatriotas. Más sincero que ellos la prensa de Madrid, proclama la verdad, por horrenda que sea, en las columnas de *El Nacional*, y dice estas palabras en que está tratada a lo vivo la ferocidad de los sentimientos del bárbaro español:

"Los reconcentrados son aquellos llamados pacíficos, que auxiliaban la rebeldía con sus confidencias traidoras y plantando verduras y acopiando reses que sirvieran de sustento a las partidas en armas. Los reconcentrados son los peores enemigos que el soldado español encontraba en las asperezas de la manigua, y nada hubiese perdido España con que todos murieran, fuese por lo que fuese. Los reconcentrados son hoy vagos que, acostumbrados a comer sin trabajar—el refractor de *El Imparcial* en Cuba lo ha dicho,—se niegan a seguir a quienes les ofrecen trabajo retribuido. Los reconcentrados se han comido ya algunos miles de duros de los que el contribuyente español envía pensosamente para que coman sus soldados."

Para ellos no debe dar su dinero ningún español. Mejor será emplearlo en vino y en moños. Si precisamente hay que socorrer a alguien, socórrase al soldado español, no a su enemigo. La mano que se tiende a nuestra juventud destrozada no puede tenderse también a quien nos la devuelve desangrada y maltrecha."

Unicamente los que no se espantan ante ningún linaje de fechorías son los que pueden suponer a los insurrectos capaces de asesinar a los que *El Nacional* califica de auxiliares nuestros y de enemigos de las tropas españolas. Sólo el *Diario de la Marina*, que no cuenta más émulos que los pocos traidores que secundan a Gálvez y Montoro, puede abrigar el maligno intento de oscurecer la verdad, tan al desnudo expuesta por el periódico madrileño que ha acertado a ser exponente fiel y exacto de la salvaje crueldad de la nación maldita por Dios y por los hombres.

Los Estados Unidos y Cuba

El *New York Herald*, fecha 21 del corriente, y también otros periódicos, dan cuenta de la entrevista celebrada por el general Miles, general en jefe del ejército de los Estados Unidos y el señor Estrada Palma.

Tratóse en esa conferencia del plan de campaña que se pondrá en práctica por el ejército de la Unión, juntamente con las fuerzas cubanas, para expulsar de la isla, entre ambos, a las tropas españolas.

Jefes cubanos de significación, que hoy se encuentran en este país, serán consultados al efecto.

Este hecho, como sostuvo el senador Foraker en la sesión del día 20, puede considerarse como el reconocimiento del actual gobierno cubano.

Una carta y la respuesta

Hay un membrete que dice: "El Teniente General Jefe de Estado Mayor General del Ejército de Operaciones de Cuba."

Manzanillo, 22 de febrero de 1898.—Señor don Máximo Gómez. Muy señor mío: es en mi poder su atenta carta fecha 19 del actual y como lo que "la humanidad y el honor indican" no puede menos en estas circunstancias que en otra alguna oscurecerse desde nuestras respectivas posiciones, creo deber limitarme á asegurar á usted que estoy dispuesto á ayudarle á devolver á las madres españolas sus hijos, que sólo de madres é hijos españoles podíamos tratar, é igualmente á cuanto exijan é impongan el reconocimiento de derechos y el respeto de principios según lo que la verdad y la justicia que usted invoca enseñan. No son ciertamente España ni Cuba quienes tengan que deponer "actitudes que no son ya justificadas," sino los pocos que aún sueñan con una independencia innecesaria, cuando no peligrosa, y piense, mi distinguido adversario, si es más humano y honroso sostener el actual estado de cosas, ó ir recto á una paz digna que afiance el derecho y la libertad en los límites que sólo el país debe y puede imponer y tanto merece y espera de todos. Y á tan elevados propósitos y en la ocasión y forma más eficaz que usted indique estará siempre á la disposición de usted s. s. Luis M. de Pando.—Rubricado.—Es copia fiel. El Comandante Ayudante de Campo, NEMESIO L. SOPEÑA. Rubricado.

El mensajero que llevó esta carta al General Gómez iba provisto de un pasaporte en esta forma:

"Pasa á retaguardia sin limitación de punto el paisano vecino de este pueblo don Narciso Méndez, Espero de las autoridades de esta plaza y demás poblados y á los Jefes de División, Brigada y columna encargo no le pongan inconveniente en su tránsito, entrada ni salida respetándole los efectos que conduzca que no sean de guerra. Ciego 18 de marzo de 1898. El Teniente General Jefe de Estado Mayor General.—De orden de S. E. el Comandante Ayudante, NEMESIO LOPEZ.—Hay un timbre: Ejército de Cuba. E. M. División de Sancti Spiritus."

El General en Jefe Máximo Gómez puso al respaldo del pase español lo siguiente:

"En cumplimiento de lo dispuesto sobre todo individuo que traiga pliegos ó proposiciones indecorosas y contrarias al espíritu y altos propósitos de la Revolución, ordeno sea ejecutado el portador de este pase. En campaña, marzo 28 de 1898. Patria y Libertad. El General en Jefe, MÁXIMO GÓMEZ."

El pase original fue devuelto á Ciego de Avila: tal fue la respuesta del general Gómez al atrevido é insolente Pando.

La nobleza española

Pinar del Río.

Campamento en "Santa Paula," marzo 22 de 1898.

Mi querido amigo y compatriota: tengo el gusto de acusar recibo á tus gratas del 15 y 31 de enero próximo pasado en las que he podido apreciar tu entusiasmo patriótico ó interés que despliegas por nuestra causa común.

Nuestro espíritu se levanta cada día á mayor altura. La entereza y decisión en la tropa, no pueden ser mayores. Se bate con arrojo y marcado valor, demostrando orgullosa, su inquebrantable resolución de Independencia ó Muerte.

El Ejército Libertador de Cuba se mantiene incólume en sus firmes convicciones apreciando dignamente que "más vale morir que ser esclavo."

El enemigo decaído por completo física y moralmente concreta sus operaciones á pequeñas escaramuzas, persecución de hospitales y prefecturas, y lo que es más deshonroso todavía para el gobierno de España, asesinatos de familias indefensas, en las que desoga toda su ira que les producen nuestras victorias y entereza en los combates que acobardados sostienen con nuestras infatigables fuerzas libertadoras.

Como prueba de lo expuesto anteriormente voy á cansar tu atención narrándote un íntimo hecho de armas del Ejército español.—Que es el siguiente:

Doña Isabel Rubio de Gómez, madre de nuestro compañero teniente coronel doctor Modesto Gómez Rubio, que tan buenos servicios viene prestando á nuestro ejército desde la invasión á esta provincia, vivía en el monte al amparo de nuestra bandera. Con ella estaban una sobrina del anciano N. Ríos, y varios niños.

Por confidencias tal vez de algún traidor, ó prisionero cobarde, conoce el lugar de la choza, y como si fuera á realizar un rudo combate se dirige al sitio una valiente guerrilla española, que al llegar rodea el pobre bohío, que guarecía á dos infelices mujeres, niños y á un enfermo. ¡Qué valor! Disparan sus armas sobre aquel miserable rancho que debió inspirarles respeto, sabiendo—como sabían—que sólo indefensos se albergaban en él.

La madre de los niños con el más chico en los brazos, procura desde la puerta enternecer

ó inspirar compasión á los malvados, exponiendo al hijo de sus entrañas al peligro de las balas, inútilmente. La fieras tenían sed de sangre, pero de sangre inocente!

Al ver la soldadesca aquella al anciano que salía del cuarto, crece su fiera—temerosa al ver á un sólo hombre probablemente y como la señora Isabel les suplicara que no lo mataran pues era un anciano enfermo, y se pusiera delante del pobre viejo, le dispararon á ella hiriéndola en una pierna gravemente.

Al ver el anciano Ríos el encarnizado empuño de aquellos miserables, y del jefe de ellos, que al suplicarle ella, la rechaza haciéndola caer al suelo; al verla, herida, se decide el digno viejo á vengar á costa de su vida, aquel acto que indignado presenciaba. Se dirige al rincón donde había un rifle y empieza el combate. Un enfermo anciano contra tanta canalla. Al ver aquellos nobles soldados y su tan prestigioso como valiente jefe español, que el viejo vendía cara la vida, le disparan por detrás, pero éste, al notar que no le queda más que un solo tiro, se lo aplica, dándose muerte antes que rendirse. Digno cubano!

Ya muerto, le caen encima los cobardes, y en presencia de aquellas pobres mujeres, le disparan varios tiros y le dan de machetazos hasta mutilarlo.

El jefe enorgullecido por la gloria que para las armas españolas acaba de conquistar, demuestra su satisfacción al ver á la infeliz mujer y desgraciado arciario—cuyas canas hubieran respetado el más criminal—revolverse en su propia sangre. Eran cubanos: decía el infame jefe—y merecen esto.

Aquel valiente viejo que, debieron enterrar con respeto al ver su digna actitud hasta morir, fue conducido en una carreta junto con la pobre señora herida, al pueblo inmediato; donde sin curarla aún las pasearon por las calles y plazas, para mayor vergüenza y deshonra del ejército que realiza actos tan inicuos. La infeliz mujer, manando sangre por la herida, casi muerta sufría aquella inquisición sin exhalación ni una queja apesar de sufrir los más agudos dolores.

Se condujo al hospital, donde al fin, y gracias á un médico cubano amigo de la familia que acudió en su auxilio se le hizo la primera cura.

Había necesidad de amputar la pierna, pero no había allí instrumentos para poder realizar la operación.

Murió la desgraciada señora Isabel Rubio de Gómez al siguiente día, sin que se le oyera quejar ni una sola vez.

¿Qué te parece la escena? ¿Podrá haber reconciliación posible entre Cuba y España? ¡Jamás! Nunca habremos vengado suficientemente tanta sangre de inocentes que ha hecho verter el despótico gobierno español.

Lucharemos con afán, hasta vencer ó morir todos en la contienda pero retroceder en nuestros propósitos? Eso nunca!

Cuba será libre aunque sólo contenga cadáveres y ruinas. Eso preferimos antes que depender del titano que tanto nos humilla.

Hasta otra se despide tu afectísimo amigo,
MIGUEL IRIBARREN.

CORRESPONDENCIA DE TAMPA

Señor Editor de PATRIA.

Abril 16 de 1898.

Distinguido compatriota: no es culpa mía si tengo que aplaudir de nuevo y con calor al Coronel Figueredo, nuestro Agente local; no es culpa mía que él, atento y diligente, aproveche todas las ocasiones y oportunidades que se ofrecen de acumular prestigios, popularidad y productos materiales para el Partido Revolucionario Cubano. Esta vez ha de compartir ese aplauso caluroso á que se ha hecho acreedor, con el Dr. Julio San Martín, Presidente del club político "Federico de la Torre."

Sabido es que en el vapor que condujo á Tampa al General Lee, vinieron de la Habana gran número de cubanos conocidos, que al día siguiente buscaban entre sus compatriotas residentes aquí, las últimas noticias, las más frescas impresiones sobre los asuntos de Cuba de que venían ignorantes, gracias al sistema español de ocultar siempre la verdad de la situación. Pensaron, desde luego, Figueredo y San Martín, que debía proporcionarse á aquellos cubanos recién llegados al extranjero, la manera de ayudarnos en los trabajos políticos que constituyen nuestra constante y casi única ocupación, ofreciéndoles al mismo tiempo el apoyo que pudieran necesitar, y abriéndoles, con franqueza, nuestros corazones, para que supieran que habían llegado á tierras de hermanos.

Nuestro popular agente hizo extender invitaciones que suscribió y fueron enviadas á los nuevos emigrados, para que asistieran á un reunión que les ofrecía en los salones del "Federico de la Torre." A las ocho de la noche presentaba el club un precioso aspecto: casi todos los invitados habían concurrido, atentos á la escuela del Coronel Figueredo y pude saludar allí, entre otras personas cuyos nombres siento no recordar, á los distinguidos Sres. Ledo. Enrique Junco, Ledo. Oscar Font y Sterling, Gustavo Alfonso, Dr. José Torus, Ledo. Valdés Fauli,

José María Laza, Dr. Carlos Finlay, Jorge Finlay, Dr. Valdés Rico, Carlos Fauli y Francisco Henriquez.

El Dr. San Martín cedió la presidencia al Coronel Figueredo que tenía á su derecha al Reverendo Pedro Duarte, y á su izquierda al Sr. Ramón Rivero, Presidentes, respectivamente, de los Cuerpos de Consejo de West Tampa é Ibor City; actuando como secretario, el que lo es de la Agencia local. Sr. Gualterio García.

Abrió la sesión el Presidente, y con frase sencilla, correcta y elegante, expuso cómo había nacido el Partido Revolucionario Cubano, quiénes lo componían; qué trabajos de tan distinta índole encaminados al mismo fin, realizaba; cuáles eran sus merecimientos y los laureles que tan justamente tenía ganados durante los siete años que cuenta de fundado; quiénes eran sus jefes prestigiosos; cómo llevaba adelante su obra de patriotismo, de amor y de concordia, terminando por predecir que muy pronto vería colmados sus afanes y desvelos y pagados todos sus sacrificios con la cercana Independencia de la Patria. Que como era obra de amor la del Partido, cumplía un gratísimo deber acogiendo cariñosamente á los hermanos acabados de llegar y ofreciéndoles cuanto pudieran necesitar en esta tierra que parecía extranjera, pero que no lo era en realidad; y que para la obra del trabajo y el patriotismo los llamaba, interpretando sus deseos, á ayudarnos en la obra santa de libertar á la Patria.

Unánime y atronadora salva de aplausos premió al Coronel Figueredo que así con tanto acierto, supo presentar al Partido Revolucionario Cubano á la consideración de aquellos compatriotas, que aplaudían á su vez, por verse llamados á participar de tan honoríficos como útiles trabajos.

El Ledo. Enrique Junco y Pujadas dijo muy cortas frases, dando en nombre de todos los invitados, expresivas gracias al Sr. Figueredo y al club por la recepción de que habían sido objeto, manifestando cuán grandes eran sus deseos y los de sus compañeros en participar de los trabajos del Partido. Como era natural estas frases produjeron extraordinario efecto; mucho más cuando eran dichas por el padre del malogrado y valiente Coronel Enrique Junco, muerto gloriosamente en el campo de batalla, defendiendo las libertades patrias.

Concedida la palabra hizo uso de ella el Dr. San Martín, como Presidente del club, y luego de reafirmar el concepto del Partido Revolucionario y de aplaudir sus trabajos realizados de antiguo y en el presente, y de probar cómo los cubanos han demostrado, allá en el campo de la lucha como aquí en las emigraciones, que son capaces de gobernarse por sí mismos, dio la más cordial bienvenida á los recién llegados.

Invitado el Dr. Rafael Echeverría, improvisó un corto y expresivo discurso, en el que expuso su firme creencia de que cualesquiera que fueren las soluciones que pudieran presentarse, hoy ó mañana, en el problema político cubano, siempre la mayoría de ellos con las armas, en la tribuna y en la prensa, librarán batallas por el santo ideal de la Independencia.

El Ledo. Portillo dijo que era natural que aquellas personas acabadas de llegar se encontraran hasta cierto punto cohibidas para manifestar sus propósitos; pero que el más autorizado de ellos por la edad y el sufrimiento, el Sr. Junco, nos había dicho ya lo que pensaban. Pero que no necesitábamos que nos lo dijeran, por que siendo cubanos habían de detestar la dominación española; y que, en último caso, para estar seguros de sus convicciones y sus puntos de vista, bastaba considerar que si en nosotros se conservaba latente ese sentimiento de odio, estando fuera del alcance de aquella dominación, cómo no estaría exacerbado en ellos que habrán tenido la desgracia de presenciar todo lo ocurrido durante el mando de Weyler.

Entonces se puso de pie el Ledo. Font y Sterling, hermano de nuestro joven Secretario de Hacienda, y con palabra robusta y elegante, acción enérgica, tonos levantados, pronunció un bellissimo discurso, frecuentemente interrumpido por los aplausos, en que nos dijo que allá conocían perfectamente la historia del Partido Revolucionario Cubano; que allá, cuando en prudentes conciliábulos secretos se reunían los patriotas, hablaban de las honradas emigraciones y admiraban y aplaudían su fe y su constancia, sus sacrificios y sus triunfos, y con ellas lloraban los sucesos adversos y con ellas se alegraban de las victorias. Que bien sabían como todos los cubanos trabajaban aquí por la causa de la Independencia, y cómo los obreros, en estos populosos centros de emigración, habían sostenido al Partido Revolucionario Cubano, que era poderosa y triunfadora organización. Que nunca habían dejado ellos de trabajar, como cumplía, por la libertad de Cuba, aunque con el sigilo y el recato que aquella situación de fuerza consentía, y que hoy llegaban, animados de iguales deseos que antes, y dispuestos á engrosar, con ese fin, las filas del Partido Revolucionario Cubano.

El doctor Eduardo F. Pla llamó la atención sobre la verdadera importancia que tenía esta reunión, que desmentía el aserto de que la mayoría del pueblo cubano era autonomista, pues que tan pronto salían de Cuba los cubanos, manifestaban que eran separatistas y por esa causa trabajaban. Que proponía se dirigiera un telegrama al Sr. Delegado Estrada Palma, dándole conocimiento de este grado suceso.

El Dr. José Fons habló en el mismo sentido

que lo hizo Font y Sterling; y ofrecida la palabra al Reverendo Cova, pronunció un discurso lleno de amor y cariño fraternal para aquellos que venían á nuestro lado, donde no se le ofrecían palacios, porque no los teníamos, pero sí, con toda sinceridad, las modestas habitaciones de los compatriotas.

El club obsequió con espumoso *lager* á toda la concurrencia; y reanudada luego la sesión, el Reverendo Pedro Duarte dijo un mesurado, serio y sentido discurso en el que puso de manifiesto el patriotismo cubano, en el campo, aquí y en las ciudades de Cuba demostrado; habló de aquellos, muy pocos por fortuna, que dando la espalda al deber, sirven hoy al déspota en su obra inicua de seguir avasallando á la colonia; y por último, y fue la parte más bella de su oración; partiendo del hecho del gran número de pasaportes solicitados por la colonia española de Tampa, con motivo de los últimos sucesos, emplazó á los españoles en esta peregrinación por la superficie de la tierra sin que les sea, dable encontrar al cabo donde plantar sus tiendas; que á esa pena han de ser condenados por su historia de crímenes en el mundo, y por el último horrible y bochornoso hecho que han realizado con la concentración de los campesinos cubanos. El Reverendo Duarte fue muy aplaudido.

El Sr. Portillo apoyó la proposición del Dr. Pla, de enviar un telegrama al Sr. Delegado del Partido, dando lectura á uno que había redactado, por si merecía la aprobación de los presentes. El Sr. Presidente dijo que como en el telegrama se consignaba la protesta de adhesión al Partido Revolucionario Cubano, de los señores últimamente llegados de Cuba, ellos habrán de ser los que lo aceptaran ó no.

El Dr. Valdés Rico manifestó que después de lo dicho por el Sr. Font, no había nada que preguntar, ni una palabra más que agregar; pues que estaban todos dispuestos á trabajar por la causa de Cuba, en la forma que fuere precisa.

El Sr. Serafin Bello dijo algunas palabras llenas de sentimiento patriótico, terminando con un grito de ¡Viva Cuba Libre! que fué contestado con entusiasmo por todos los presentes.

El Sr. Cecilio Henríquez, á petición de algunos de los concurrentes, improvisó con gran facilidad y gusto unas cuantas espinelas con el pie forzado: "Cuba será independiente." Gustaron mucho.

El último turno lo consumió el Sr. Ramón Rivero que, aunque breve, dijo cuanto nuevo pudiera decirse después de tantos discursos. Habló con el calor que caracteriza todos sus actos, y terminó anunciando que muy pronto marcharíamos á Cuba á establecer una República democrática, igual para todos.

El Coronel Figueredo cerró la sesión. No sé hasta dónde estará satisfecho por haber provocado una fiesta tan brillante y provechosa. Yo puedo asegurar que todos, absolutamente todos, salimos de aquel local contentísimos, y mucho aplaudimos el tacto del Sr. Agente local que con celo esquisito, con penetración plausible, supo reunir á los recién llegados con los que ya andábamos por aquí, para que en un solo acto y en cortos momentos, quedaran fundidas las aspiraciones de todos, y los trabajos comenzados ya.

EL CORRESPONSAL.

Después de las elecciones

Sr. Director:

Ya los traidores reciben su condigno castigo. ¡Vedlos, de continente desmedrado y alicaído, que guarda su espíritu enclenque y mustio y una conciencia iniquita y abrumada. ¡Oídos, no tienen el valor de confesarse autonomistas y en sus palabras se descubre el remordimiento que los tortura. Más que arrepenidos están avergonzados de haber sido aliados y servidores de España y expian su yerro y su infamia. ¿Qué es lo que ha pasado? Que han coincidido las elecciones, en las que el pueblo cubano, movido á desprecio y asco, los dejó aislados, más aislados que gente apesada, con la intervención americana que trae el favor decisivo, á los dignos y á los bravos, á quienes calificaron de ilusos cons piradores y de aventureros incendiarios. A veces la justicia rigida toma formas de crueldad: la revestiría ciertamente si hiciéramos hoy el proceso de la infidelidad y bastardía de los que habiendo sido en la época de paz los tribunos de Cuba se convirtieron en la época de guerra en voceros y esbirros de la tiranía, transformándose de demócratas en absolutistas, de hombres viriles en mujercuelas pusilánimes, de cubanos radicales en españoles rigoristas, siendo unas veces cómplices del crimen, suscribiendo otras, la arbitrariedad y la difamación. Apostasia y rebajamiento que quisieramos olvidar, que quisieramos arrancar de nuestra patria historia para que tamaña indignidad y cobardía no estuviera unidas al nombre de cubanos. No hagamos nó el proceso, que eso sería ensañarnos. Dejémoslos con su pesar y bochorno, asustados por represalias que no vendrán porque somos nobles, y espantados, atormentados por las sombras de su pasado que se proyectan terroríficas desquiciando su cerebro aplastando su corazón y colorando su tez. ¿Para qué decirles que empezaron su obra miserable con un manifiesto que por lo que denigra á los alzados es un padrón de ignominia, si muchos de los firmantes no se recatan de decir que quisieran poder borrar sus nombres cortando sus

manos? ¿Para qué decirles que la han terminado con una candidatura ridícula que es una ofensa para Cuba, si muchos la apodan de muñecos y de fósiles. ¿A qué recordarles que felicitaron al verdugo? ¿A qué acusarles de que abandonaron al hermano para después injuriarlo, si están purgando todas las culpas de su deslealtad y más que el ataque suscitan la lástima? No, no los atormentemos repitiéndoles su caudaloso y degradado vocabulario de ingratos impostores. Acordémonos de que, ayunos de vergüenza y sensibles de estómago, defendían la tajada, y ya públicamente prostituidos, habían de recurrir á todos los medios, por reprobados que fueran, para conservar los sueldos y prebendas con que los comprara el magnate. Tengámosles piedad, y que el Señor los salve y los cure de sus miedos, de sus vilezas y de sus vanidades. No los recriminemos que tanto sufren, puestos ya en evidencia, que ellos no son más que inútiles agentes del sátrapa español, divorciados de este pueblo que tiene encarnada su representación en hombres de conducta más limpia y digna, en hombres de carácter entero y de sentimientos cubanos. Trataron de impedir con todos sus esfuerzos nuestra independencia y al advenir ésta debemos para que nuestro triunfo sea más espléndido, perdonar los oprobios y calumnias que amontonaron sobre nuestras intenciones y actos. Son unos desgraciados y el silencio á que los condena su felonía es lo bastante para que el crimen no quede impune. ¿Qué mayor mortificación que la derrota. ¿Qué más venganza que la maldición de todos y el estigma de sus nombres! ¿Qué mayor sanción que la propia conciencia! Dejémoslos—que eso basta—con las grandes tristezas del fracaso y las horribles durezas del desdén, y digámosles no más que estas palabras: "Luchasteis contra el honor y de vuestros propios comicios salió triunfante la aspiración separatista."

Habana, abril de 1898.

MACHETE.

EXPOSICION

QUE EL PUEBLO SEPARATISTA DE CUBA DIRIGE AL SR. DON ANTONIO GOVÍN TORRES

(Conclusión.)

A todo lo cual se añade, que nosotros, en conquista de nuestra independencia, no sólo hemos gastado casi todos nuestros caudales de oro y sangre, sino la mayor parte de todos los de nuestras generaciones venideras. Si á nombre de aquella hemos podido disponer de éstos, después de haberlos agotado sin poderlos ya restituir, sino con el valor de la independencia misma que los legáramos, no tenemos ya el derecho ni la libertad, de detenernos en el camino emprendido. Pues no podemos renunciar lo que ya no nos pertenece.

Con tales razonamientos hemos seguidos los vuestros, porque abrigamos el íntimo convencimiento todavía, de que pensáis lo mismo que nosotros, ó que, así por lo menos, sabéis firmemente que así pensamos el núcleo más poderoso é irreducible de la población cubana.

¿Qué pues, os proponéis con el paso que acabáis de dar, sino cabe en vos la ilusión, que en otros podría haber, de que la nueva autonomía ni otra aún más radical, consolidará y obtendrá la ansiada paz? Una de dos: ó llevar á España á un régimen dentro del cual fácilmente podíamos abrazarnos para de común acuerdo al día siguiente, arrojar á nuestros opresores: ó ir obligando lentamente á concesiones que al cabo se alejen tampoco de la independencia que ese límite no valga la pena de seguir sosteniendo este estado de guerra tan costoso para el tirano.

En el primer caso habríais de contar con nosotros. Para consolidar vuestro régimen ya sabéis que estamos incapacitado. Para proclamar la independencia al día siguiente de retirar España su Ejército, con mayor razón. No somos impotentes para vernos obligados á traicionar cualesquiera convenios, que con nuestros enemigos celebráramos, imitando así, uno de los más asquerosos vicios que de ellos escarnecemos á cada instante. Ni, aunque, por nuestro total agotamiento lo fuéramos al fin, habríamos de sellar nuestra sacrosanta obra con una perfidia. Sería inaugurar nuestra nueva vida con un crimen, y con el crimen legaríamos á nuestros hijos la expiación de él, por lo menos, el deber de expiarlo. Y eso sería más criminal aún.

Si es que pretendéis, llevando á España hacia concesiones cada vez mayores, acercarla tanto á la independencia, que el límite separado no le valga la pena de seguir sosteniendo el actual estado de guerra, tan costoso, sería preciso suponer con horror que duermen en vos todos los humanos sentimientos y que, en cambio os agitan las mismas feroces pasiones de nuestro insaciable tirano, cuando tan indiferente sois al tiempo que todos debemos tratar de abreviar, para alcanzar cuanto antes la cima de nuestra obra. Y, si, al menos vuestra influencia contribuyera á arrastrar más rápidamente de su poder al déspota, pero es vana, semejante ilusión, que él no os oye sino á través de los gritos de sus soldados, herida por los nuestros, ó del ruido de sus monedas producido á la amarga hora de satisfacer las atenciones colosales de su ímproba labor.

Convenenos, pues, que, desde donde estáis, nada podéis hacer en favor de la ansiada libertad de vuestro país que, al cabo de resultar baldío, no concluya por cubriros de ignominia. Aún

se os presenta á vuestro alcance poderosa oportunidad de prestarnos eminentes servicios. En estas solennes circunstancias, en que tanto espera España de vuestras dotes y de vuestra significación política, podéis aún regeneraros ante vuestros conciudadanos. Creyendo de toda buena fe en la sinceridad del régimen autonómico y, en que sus saludables propósitos lograrían atraer del campo insurrecto los más sensatos separatistas, habéis abandonado la dulce tranquilidad de vuestro destierro. Convencido ahora de que, ni la mejor buena fe preside los actos del gobierno metropolitano, ni de que el régimen autonómico llevado á sus más radicales extremos sirve de remedio alguno á los males de vuestro país, abandonad vuestro ingrato puesto, para pasaros decididamente al campo de las verdaderas patriotas, donde únicamente residen las doctrinas salvadoras. Esto, expresado en lenguaje enérgico, elegantemente decorado con vuestra pluma, bajo la forma de un viril manifiesto al mundo entero, haría, con toda seguridad, caer precipitadamente, en nubes de polvo, los restos ruinosos de la dominación española en Cuba, dando así por vos mismo, el último impulso á nuestra obra y ahorrando, de esa suerte, dignamente la sangre de tantos héroes, que preparados están sobre el ara santa de la libertad al sacrificio por ella.

Acordaos de aquella célebre frase de Juan Jacobo Rousseau, que despertó en el corazón del pueblo francés sentimientos de dignidad adormecidos: "La force á fait les premiers esclaves, leur lâcheté les a perpetués (cap. 2.º lib. 1.º del Contrato Social)."—Que nadie pueda jamás tener el derecho á calificarnos de cobardes, cuando en otro tiempo habéis tan desdenosamente desafiado las iras del déspota, con vuestras diatribas y agudezas.

Acordaos de Macaulay, cuando muy joven todavía, á la edad de 25 años, escribió el juicio crítico de Milton en la Revista de Edimburgo y se reveló tan genial, entre otros pasajes sobre la libertad, en el que dice: "El Ariosto refiere la historia de una hada que, por ley misteriosa de su destino, parecía en ciertas épocas del año bajo la forma de venenosa serpiente, recobrando luego la hermosura celestial que le era propia, y que, entonces, aquellos que la hicieron mal en el período de su transformación en reptil repugnante, quedaban excluidos para siempre de las mercedes que podía dispensar, mientras hacía objeto de su predilección á cuantos la protegieron ó se dolieron de su mal, colmándoles de bienes y de felicidad y dándole venturas en amor y en lides. La libertad es un espíritu igual. La vemos á las veces transformada en asqueroso reptil, arrastrando sus anillos por el suelo, dando silbidos que ponen miedo en el corazón, y clavando sus dientes é inculcando su ponzoña. Pero, ¡ay de aquellos que intenten aplastar su cabeza! Dichosos de aquellos que, á pesar de su forma repugnante, la dejan pasar sin causarle daño, porque ellos recibirán la recompensa cuando llegue la hora de su hermosura y de su gloria!" Así, vos, hoy, con la prosecución de vuestro indigno empeño, pisoteáis de tal suerte la cabeza del reptil, en cuya forma aún se arrastra el genio de nuestra libertad, que males sin fin fulminaría sobre vos, para el venturoso día en que recordando su natural hermosura, esplendorosamente iluminada por el éxito, reciba en majestuoso trono las innumerables ofrendas de todos los pueblos de la tierra.

Acordaos que, con todos vuestros discursos de propaganda, antes de la guerra, abristeis surcos tan profundos en el corazón de vuestros conciudadanos, que, si la semilla de la libertad ha podido fácilmente germinar y ésta crecer y arraigar, hasta poder llegar á constituir esta gigantesca obra, vos habéis contribuido á ella poderosamente y no tenéis el derecho de tronchar sus más hermosas flores, la vispera de convertirse en los más venturosos frutos.

No se levanta impunemente con vigor el alma de los pueblos, para después pretender dejarla caer desde las incommensurables alturas á que las ha llevado el impulso de la fuerza desplegada. Ni se tiene el derecho de desartillar en ellos profundas pasiones para más tarde, cuando place, abandonarlos dejándoles clavado el aguijón del desengaño. Porque si era sólo el amor á la libertad de vuestro pueblo, bajo la égida de España, lo que os propusisteis inculcar en el alma de vuestros conciudadanos, era, antes que nada, el amor á España, lo que debisteis haberos esforzado en inspirarles, al mismo tiempo que un deseo templado de reformas liberales. Mientras que por el contrario, ahí están vivos todos vuestros discursos. Ellos sólo han tendido á fomentar odios é inquina contra esa metrópoli que hoy llamáis, cariñosamente, madre, y que entonces creíais honrarla mucho todavía llamándola madrastra. Ellos respiran en su mayor parte elevadas y libérrimas ideas democráticas, cuyo sabor, bastante acre, rayan á las veces en cáusticas doctrinas demagógicas. Ellos envuelven constantemente sarcásticas amenazas de luchas sangrientas. Y no se conquista jamás el amor á instituciones moderadas con elocuencia desenfundada.

Si habéis, pues, consagrado la mejor parte de vuestra vida á estimular nuestra sed de libertades, hasta contribuir á arrastrarnos al frenesí de esta lucha sangrienta, seríais inconsecuentemente la más criminal de las criaturas, si continuarais un momento más al lado de los insensatos, que nos las escatiman, en vez de auxiliarnos á saciar nuestras ansias con la misma actividad y eficacia con que las habéis excitado.

Abrid, un instante siquiera, los adormecidos ojos de vuestra lúcida razón y rasgad con un supremo esfuerzo las tinieblas que os rodean. Creéis desacertadamente, como todos los demás extraviados, cuya causa servís, evolucionar voluntariamente hacia nosotros y no os hacéis cargo claramente de la inconsciencia con que sois arrastrados, por la fuerza atractiva de nuestro foco revolucionario. Precipitaos, sin vacilaciones, directamente, en nuestro círculo de acción, aumentando así su poder avasallador, al mismo tiempo que en él os regeneráis todavía. Pues, unos instantes más de vacilaciones, son los suficientes, que os faltan, para entrar decididamente, con todos los vuestros, dentro de la poderosa órbita de nuestra revolución, á favor de cuya vertiginosa rapidez, en que progresivamente redobla su carrera, seréis todos informemente arrebatados.

¡Loado sea el Dios incognoscible que preside los destinos de la humanidad sino son inútiles nuestros titánicos esfuerzos y si llegamos á tiempo todavía para conseguir encontrar en vuestro corazón fibras aún sensibles á la música sagrada del patriotismo, que logremos hacer vibrar hasta entenerceros.

Habna, febrero 28, 1898.

COLABORACION ESPAÑOLA

LAS NACIONES DE EUROPA

ASEGURAN los periódicos filibusteros que los Estados Unidos reconocerán en breve la independencia de Cuba; que cuentan con el apoyo de Inglaterra y el asentimiento de las demás naciones de Europa; que apurarán los medios de obtener por la paz este desenlace, y si no lo consiguen, arrostrarán la guerra. Atribuimos nosotros estas seguridades á las ilusiones propias de todo partido en armas; pero hay hechos que, á nuestro juicio, las confirman.

Inglaterra guarda sobre la guerra de Cuba un sospechoso silencio; Francia ha declarado por boca de Hanotaux que hará lo posible porque España y los Estados Unidos, naciones amigas las dos, no lleguen á un rompimiento, mas no puede ocultar sus simpatías por la causa de Cuba, "que es la causa de la libertad y el derecho;" el emperador de Alemania, á quien se habían atribuido estas orgullosas palabras: "No se apoderará América de Cuba interin haya un Hohenzollern en el trono", se ha apresurado á desmentirlas; Italia ha dicho que quiere guardar en esta cuestión neutralidad absoluta.

Que las principales naciones de Europa hayan sido consultadas y hayan evacuado favorablemente la consulta, nos parece indudable. De Rusia nadie ignora que vive en estrechas relaciones de amistad con la gran República. No hemos creído nunca nosotros que nación alguna se pusiera á nuestro lado; y no lo hemos creído por multitud de razones.

No hay nación alguna que no conozca y censure la detestable manera cómo administramos nuestras colonias, regidas siempre por la espada, nunca por la toga, saqueadas infamemente por turbas de empleados sin cultura que no llevan otro afán que el de enriquecerse en corto plazo, víctimas de la arbitrariedad aun después de haberles dado las más libres instituciones, recargadas de tributos por lo exagerado de los sueldos y por deudas que no hicieron, algunas sujetas aún á la más repugnante de las tiranías, la de los frailes. Pagan otras naciones el personal administrativo y gubernativo de sus colonias; aquí son las colonias las que pagan.

¿Quién desconoce, además en Europa las guerras que Cuba ha sostenido y los sacrificios que ha hecho por su independencia? Míran siempre con simpatías los pueblos esas luchas gigantes, en que gentes pobremente armadas y con escasos recursos contrarrestan años y años el poder de naciones que cuentan con grandes ejércitos y grandes escuadras, y hallan en el crédito, de que ellas carecen, inagotables fondos. Héroes son á sus ojos los rebeldes; casi nunca los leales.

¿Ni cuándo se ha visto que en contiendas tales se haya puesto de parte de la metrópoli nación alguna? Si alguna en ellas interviene, es siempre á favor de la colonia. Favorecimos nosotros con Francia la independencia de los colonos norteamericanos.

Cuba es, por fin, un pueblo culto, rico, apto para ser una nación libre é independiente, cien veces más culto y apto de lo que eran algunas de las colonias que de nosotros se emanciparon en el primer tercio del siglo. Soberana y dueña de sí misma, en pocos años repararía sus desastres, se desarrollaría y sería próspera. No lo pone ninguna nación en duda, y esto la favorece. De su cultura, quien ha de dudar, que haya oído á sus oradores en el Parlamento ó haya leído á sus brillantes poetas?

Las naciones de Europa, créanos el gobierno, están todas por la independencia de Cuba. No hablemos de las de América. Torpe, muy torpe sería, si por retardarla provocase ni admitiese una guerra con los Estados Unidos. Aún ganan de perderla la colonia. No haría sino retardar la pérdida, con notoria agravación de sus males.

F. PI Y MARGA...

INFORMACION ESPECIAL

EL día 5 del actual se reunieron por Guanán las fuerzas de los tenientes coroneles Eliseo Figueroa y José Camejo en número de 500 hombres. Hicieron trincheras y esperaron al enemigo, que atacó y fue rechazado con grandes pérdidas, sin que hubiese tomado trincheras alguna. Tuvimos un herido leve.

—El día 6 de abril, muy cerca del ingenio "Lotería" copó el comandante Alfredo Lima la guerrilla de Jaruco, compuesta de treinta hombres, de los cuales tres murieron en la carga al machete, y quedaron prisioneros veinte y cuatro, que están aún en poder de las fuerzas libertadoras. El comandante Lima cogió también veintiséis caballos vivos. El capitán de la guerrilla fue en su huida a refugiarse al ingenio mencionado. Al llegar refirió lo sucedido al jefe del escuadrón allí destacado. "Toma, contestó el jefe, para que otra vez te dejes copar," y mató al capitán á machetazos.

—En estos días, según escriben de la Habana, han sacado nuestras fuerzas gran número de reses de todos los recintos fortificados.

LAS NOTICIAS

THE Herald, abril 20.—Washington. La guerra entre España y los Estados Unidos quedará declarada en la mañana del próximo sábado, á menos que aquella nación no se someta.

El Presidente McKinley firmará hoy, á las diez de la mañana, la resolución votada por el Congreso y el ultimatum que se dirija á España.

En dicho ultimatum se exigirá á España evacúe á Cuba inmediatamente.

Se le concederá un plazo de sesenta horas para que conteste á la nota. Si en ese plazo no responde ó rehusa acceder á la petición del gobierno de Washington, éste ordenará en seguida á la armada y al ejército el ataque y ocupación de la isla de Cuba.

La nación está lista para la guerra. Se hará un llamamiento á 80.000 voluntarios que serán mandados por el general Lee.

—Puede darse ya como recibida la contestación de España. Esta se niega á someterse. En el discurso pronunciado ayer por Sagasta, en la reunión que ha precedido á la apertura de las Cortes, ha hecho declaraciones terminantes. "El insulto que hoy se nos hace, dijo el primer ministro, es el más infame que hemos oído."

Estas y otras frases por el estilo fueron muy aplaudidas.

España, pues, va á la guerra. Madrid. La excitación es inmensa. El discurso pronunciado ayer por Sagasta ha acabado de levantar el ánimo popular.

A la guerra se responderá con la guerra. Habana. Se están concentrando tropas en la capital, procedentes del campo.

La ansiedad es inmensa y la animosidad contra los Estados Unidos no tiene límites. "Si los Estados Unidos no nos declaran la



MONEDA DE PLATA

DE LA REPUBLICA DE CUBA

DE 910 DE PLATA FINA Y PESANDO 348 GRANOS.

UN PESO CADA UNA.

REDIMIBLE Á LA PAR POR LA REPUBLICA DE CUBA DESPUÉS DE LA EVACUACION DE LA ISLA POR LAS FUERZAS ESPAÑOLAS.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs. y nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs. á cualquier punto de los Estados Unidos, los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes.

Para el EXTERIOR hay que ASADIR el costo del porte, según la tarifa postal.

JOSÉ ZAYAS, Comisionado Principal.

Room 6, 56 New Street, New York.

guerra, España debe declarársela inmediatamente," dice un periódico.

San Vicente, Cabo Verde. Han llegado los cruceros españoles *Viscaya* y *Oquendo*.

Roma. El Papa, para evitar la guerra, cree que España debe cederle a Cuba, y el entonces declarar la independencia de la isla.

Muy chistoso.

WASHINGTON, ABRIL 21 de 1898.

El Presidente McKinley puso su firma ayer, a las once y veinte y cuatro minutos de la mañana, a la resolución que acaba de votar el Congreso de los Estados Unidos de América por la cual se reconoce a Cuba libre e independiente, y a la conminación que hace a España para que evacue la Isla inmediatamente.

El señor Polo y Bernabé, ministro de España en Washington, pidió ayer sus pasaportes que le fueron entregados en seguida.

El señor Polo y Bernabé, acompañado de su comitiva, ha salido de Washington para Toronto, Canadá.

The Herald, abril 21.—Washington. La guerra está, de hecho, declarada.

El Presidente McKinley ha enviado a España el ultimatum por el cual se le da un plazo, que terminará en la mañana del próximo sábado, para la evacuación de la isla.

España, puede decirse, ha aceptado la batalla. El general Woodford, ministro de los Estados Unidos en Madrid, se espera, recibirá sus pasaportes antes de que presente al gobierno el ultimatum.

Es seguro que hoy saldrá de Madrid.

—El embajador francés y el ministro de Austria en Washington se han hecho cargo de los asuntos de la Legación Española.

—La representación en Washington del titulado gobierno autonomista de Cuba ha salido de esa capital.

El lacayo Angulo se ha ido con la música a otra parte.

—Créese que tan pronto salga de Madrid el general Woodford se dirigirá a la escuadra americana a Cuba y Puerto Rico.

Lo primero que se ordene será el bloqueo de ambas islas.

McKinley desea que sea España la que dispare el primer tiro.

—Las tropas americanas se concentran, a toda prisa, en los puertos del sur.

—Hoy hará el Presidente un llamamiento a 80.000 voluntarios de la Unión.

—Créese que Inglaterra y los Estados Unidos llevarán a cabo una alianza.

Madrid. Ha tenido lugar, con el aparato consiguiente, la apertura en las Cortes españolas.

La automática Reina Regente, en su discurso inaugural, protesta de la actitud de los Estados Unidos y apela al ejército y a la armada para defender el honor de la nación.

Londres. Un despacho recibido de Madrid anuncia que preguntado Sagasta sobre la gravedad del actual momento, contestó: "Guerra, guerra, guerra!"

Habana. La comisión de autonomistas que se dirigía a Oriente a conferenciar con los patriotas cubanos han recibido un aviso por el cual se le comunica que no se le prestará atención alguna.

Las revueltas y tumultos van en aumento en Puerto Rico.

El entusiasmo en todos los Estados Unidos es indescriptible. La nueva República que aparece en el continente americano es saludada con el mayor júbilo.

En esta ciudad de New York las banderas americanas y cubanas engalanan los mejores edificios y los principales establecimientos.

De Europa, nos anuncia *The World*, que el gran novelista Emilio Zola ha manifestado a su corresponsal que sus simpatías están con América y Cuba.

De la América latina . . . La república del Uruguay ha expresado sus simpatías a España.

The Herald, abril 22.—Washington. El general Woodford, ministro de los Estados Unidos en Madrid, recibió ayer sus pasaportes y salió de la capital, siendo acompañado hasta la frontera por un piquete de la guardia civil.

El gobierno español negóse a recibir el ultimatum que debía entregarle el ministro americano, considerando este documento como una declaración de guerra.

Tan pronto en Washington se tuvo conocimiento del hecho, el Presidente McKinley reunió el gabinete acordando el comienzo de las hostilidades inmediatamente.

La escuadra que se hallaba en Key West ha recibido ordenes de salir, comenzar el bloqueo de las costas de Cuba y capturar ó destruir todos los buques de guerra españoles que intenten forzar dicho bloqueo.

El primer contingente de tropas americanas, compuesto de 12.000 hombres, desembarcará cerca de la Habana en la próxima semana. La escuadra volante espera ordenes.

La que se halla en Hong Kong ha salido para Filipinas.

Madrid. El pueblo amotinado recorre las calles dando mueras a los yankees y cometiendo tropelías.

El águila americana colocada al frente del edificio de "La Equitativa" fue arrancada de su lugar y pisoteada en la calle.

Londres. Tres vapores llenos de tropas han zarpado ayer de Cádiz.

Habana. La comisión autonomista que había ido a Oriente a conferenciar con los rebeldes estará de vuelta en la Habana el domingo.

Los patriotas se han negado a recibirla.

La intenciona autonomista ha fracasado por completo.

—El General Blanco ha lanzado un manifiesto llamando al pueblo a las armas.

En las iglesias se reza y en las calles se vociferan. La guerra ha comenzado.

St. Tomas. La revolución ha estallado en Puerto Rico. En el distrito de Ponce el alzamiento es formidable y repercute en toda la isla.

La situación es gravísima.

LA ISLA HEROICA

A OBDULIA

De Washington las águilas caudales
Derrocan de Inglaterra el regio solio,
Y se esculpen sus hechos inmortales
De América en el libre Capitolio
Junto con la moral del puritano
Influye en el gran pueblo americano
De la Francia el espíritu fecundo;
Y poderoso ariete,
El genio militar de Lafayette
Condujo a libertar el Nuevo Mundo.
La raza inglesa vigorosa y sana
Se adapta a que en su estirpe excelsa vibre
De libertad la cuerda soberana;
Y es modelo la Unión Americana
Del pueblo culto, floreciente y libre.

II

Bolivar en un vasto continente
Lucha con los soldados de Morillo
Que suman treinta mil escaramento:
De inmensas pampas por angosto trillo
Se interna en los espesos matorrales,
Y le sobra la carne de novillo
Y el grano de los ricos maizales.
Contra el fúsil de pedernal, pelea:
En la robusta mano centellea
Plateada cinta de flexible acero;
Y al chocar sus valientes escudrones
Con los bravos infantes de hierro,
Escarpen el terror y la matanza,
Al escape lanzando sus bridones,
Llevando en ristre la nudosa lanza.
En el campo español merma la gente:
Realiza Pérez sus empresas grandes;
Sucre conquista fama de valiente
Y el héroe San Martín cruza los Andes.
En Perú, Venezuela y la Argentina
Acrecienta Bolívar su áureo brillo:
Sagas, experto, denodado y ducio
Liberta al fin la América latina,
Y derrota las huestes de Morillo
En Junín, Carabobo y Ayacucho.

III

Obdulia: de la América la Perla
Da compasión el verla:
Pesa sobre sus hombros
Gran mole de cenizas y de escombros.
Del Yankee frío la prudencia estoica
Ve realizar en Cuba maravillas;
Y deja consumirse a la Isla Heroica
En la lliada del mar de las Antillas.
Cuando del llano a la escarpada sierra
En Baire truena el rayo de la guerra,
El Cubano en un héroe se convierte:
Masó intrépido y fuerte
Estremece la tierra
Al grito audaz de Independencia ó muerte.
Esta resolución de abajo á arriba
Cuatro siglos de oprobio desmorona.
Tala, incendia, derriba,
A modo de una inmensa catarata
Que su torrente asolador desata
Y escombros y cenizas amontona.
Al vivo reflejo
De vengadora tea
El soldado cubano en Perajejo
Fue el soldado indomable de Platón.
Trescientos mil leones
Fulminan un millón de proyectiles,
Y truenan los cañones,
Nublando el sol de Múiser los fusiles.
Empero . . . como sordo mar bravío
El galopar de la invasión resuena,
Y desde Oriente hasta Pinar del Río
De horror y espanto los espacios llena.
De Washington las águilas caudales
¿Qué son ante los fieros orientales
Que en la invasión de Gómez y Maceo
Conquistaron los laureles inmortales
De Leonidas, Aquiles y Teseo?
El fuego en más de cien cañaverales
Detiene con vívaz chisporroteo,
De Campos los bravidos batallones.
¿Quién tuviera la trompa de Tirteo
Para glorificar los escudrones

Que inundaron de luz el Coliseo!
El Ajax valeroso del Oeste
Ostenta por miríficas coronas
Que cubre un inmortal manto celeste
Palacios, Candelaria y las Taironas.
Ni Anibal en los Alpes, ni en los Andes
Juan San Martín con indomable brío
Eclipsar pueden las proezas grandes
Del héroe insignie de Pinar del Río.
Burla las guarniciones de la costa:
Cruza la línea angosta
Que en Majana y Mariel la trocha cierra:
Y, rayo de la guerra,
Al que ninguna instigación abate
Se lanza a la pelea ágil y fuerte,
Exclamando al entrar en el combate
Con voz de trueno: Independencia ó muerte!
¡Oh Ajax valeroso!—El alma estoica
Del yankee al contemplar tus maravillas
Deja que se consuma la Isla Heroica
En la lliada del mar de las Antillas!
Desprovista la Habana
De montes y de alturas
Las partidas que cruzan la sabana
Se componen de enfermas criaturas
Que sin cabalgaduras,
Por la fiebre rendidos
Aun luchan decididos,
Aunque calme su sed agua salobre;
Sin montes que la huida le aseguren
Firmes *baten el cobre*:
Y Zayas y Castillo en trance fuerte
Y el valiente Aranguren
Mueren como esforzados paladines.
En las vegas de Güines,
En la Güira, en Tapaste y en Jaruco,
El que les sobrevive, enfermo, inerte,
Sin mas pan que algún misero bejuco,
Exclama aún: ¡Independencia ó muerte!
¿Qué trofeos marciales,
Qué ímpetus, qué vigor, ni qué energía
Superan a las huestes orientales
De Calixto García?
A la viril legión Camagueyana
¿quién puede disputarle los laureles
Que alcanzan palmo á palmo en la sabana
Sus briosos corceles?
¿Y quién es más constante
Que el tenaz matancero
Que víctima de fiebre delirante
Trémulo blande el invencible acero?
¿Quién de la juventud de Santa Clara
Puede negar la intrepidez pleclara?
¡Oh Cuba, patria mía!
¿Quisiera un solo instante la energía,
El vigor del Ticiano
Para pintar con suma maestría
Al acorado Agamenon cubano.
¡Salve, Máximo Gómez! Miarpa vibre
Desde el Cauto hasta el Tibre,
Del Pico de Turquino hasta los Andes,
Porque el alma eres tú de Cuba libre
Y el paladín más grande entre los grandes!
GUSTAVO DE NEVERS.

Marzo 1898.

ALGO DE TODO

En Nueva Orleans se ha constituido un club revolucionario con el nombre de *Love Star*, formado por entusiastas señoras y señoritas.

La Directiva es ésta:

Presidenta, señorita Regla Requelmy.—Secretaria, señorita Mercedes Percial, y Tesorera, señorita Ana Holzhauser.

El nuevo club viene animado de los mejores propósitos para ayudar de la manera más eficaz a la obra revolucionaria.

De Santiago de Cuba han llegado a Jamaica muchas familias en busca de seguridad, ante la perspectiva de la guerra con los Estados Unidos.

Entre los recién llegados se encuentra nuestro buen amigo el señor Luis Preval, que ha estado hasta ahora en aquella ciudad prestando grandes servicios a la causa de la independencia.

Tenemos el gusto de enviar nuestro cariñoso saludo al decidido patriota.

Hace pocos meses vino a esta ciudad procedente del campo insurrecto y a curarse de un balazo recibido en la cabeza, el teniente coronel Andrés Pillot, que servía en Pinar del Río a las órdenes del ya difunto brigadier Vidal Ducase.

En vano fueron los recursos de la ciencia. En la mañana del jueves falleció el valiente veterano, y ya reposa para siempre en tierra extraña, aunque tierra de libres. Cayó cuando ya estaba asegurada la independencia cubana por la que tanto peleó, y cayó sin saberlo porque su grave estado había oscurecido su razón. No le cupo, al morir, soborear la dicha inefable de que era ya para nosotros una hermosa realidad la tierra de promisión con que han sonado generaciones de héroes y mártires.

¡Descanse en paz el buen patriota, y vaya a disipar la oscuridad de su tumba un rayo de luz de la estrella solitaria!

Nos dan la importante noticia de que hoy se publicará el último número de *Cuba Española* de Nueva York. A burro muerto . . .

Y también nos dicen que la noble y desinteresada redacción está dispuesta a comenzar en el acto la publicación de *Cuba Libre* si se le paga siquiera el centén—ó algo menos—que los vividores preferían a la autonomía allá en los tiempos en que los buenos españoles eran los amos de las prebendas coloniales.

Queda, pues, abierta la subasta para comprar a precio de ganga gentes que se venden. ¿Quién da menos?

Por fin ya sabemos a ciencia cierta que el tratado comercial entre Cuba y los Estados Unidos va a firmarse a cañonazos.

Ignoramos con qué mano lo firmará Angulo; pero si nos aseguran que este distinguido diplomático se ha visto muy embarazado en estos días de sustos y sobresaltos con su instrumento favorito, y que ha desafinado mucho.

¿Qué notas!

La sesión convocada para esta noche por el club "Oscar Primelles" no puede ya verificarse porque toda la colonia cubana está citada para la gran fiesta de *Chickering Hall*. En su consecuencia, dicha sesión queda aplazada para las ocho de la noche del martes próximo, 26 del actual, en la casa del Dr. Gastón, número 167 al Oeste de la calle 64.

Quedan notificados los socios.

En Caracas (Venezuela) acaba de constituirse un nuevo club titulado *Yara y Larcs* con esta Directiva:

Presidente Honorario, doctor Enrique B. Barnet.—Vice-presidente honorario, señor M. López Baralt.—Presidente, doctor Rafael del Valle.—Vice-presidente, señor José B. Aponete.—Tesorero, señor Ricardo Herrera.—Secretario de Actas, doctor Rafael del Valle (hijo).—Secretario de Correspondencia, doctor José María Otero.—Vocales:—señor Francisco Arredondo Betancourt, doctor Emilio Marchena, señor Froilán González Espinosa, General Juan Gualberto Blanco, señor Carlos Lima.

SECCION DE ANUNCIOS.

Glenwood Institute

MATAWAN, New Jersey

Los alumnos que hablan castellano, hallarán en este instituto excelentes condiciones para aprender el inglés. Buena comida, y alojamiento confortable. Precios moderados y arreglados a la época.

En este colegio los pupilos son considerados y atendidos como miembros de la familia.

PROFESOR, C. G. BROWER.
Director.

HEMPSTEAD INSTITUTE

HEMPSTEAD, LONG ISLAND, N. Y.

Este instituto ha educado a cubanos durante 40 años, con gran éxito, y para informes dirigirse a los antiguos discípulos señores Gonzalo de Quesada, Encargado de Negocios de Cuba en Washington; Pedro Fumagalli, 68-73 Avenida, Brooklyn; Dr. G. de Quesada, 56 New Street, New York. Precios: de \$180 a \$250 por el año com. leto por niños cubanos de menos de 14 años.

E. HINDS, DIRECTOR.

Abril 30.

Dr. A. Reyes Zamora

De las Universidades de Paris, Habana y New York

Ofrece sus servicios a la colonia cubana en 128 W. 90 Street. Consultas de 12 a 6 p. m.



¡VIVA CUBA LIBRE!



INDEPENDENCIA O MUERTE.

Completo surtido de noveades cubanas y joyería. Alfileres, Prendedores, Botones-divisas, Gemelos, Cinturones, Botones de pechera. Platos pintados, Papel *weights*. Fotografías, Papelería.

Lléguense a ver todo esto ó entérense por lista.

TODOS DEBEMOS LLEVAR EL EMBLEMA DE LA PATRIA Y SER PATRIOTAS.

GEO. H. ROSENBLATT
202 Broadway, NEW YORK.
Fidan Catálogos.

IMPORTANTE

Recomendamos a todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA a la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son,

donde serán atendidos por el

SR. RAFAEL RUFO TERRY,

representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL E HISPANO AMERICANO de dicha casa.

Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA.

611 al 621 Broadway esquina a Houston.
NEW YORK.